

AUDIO, DIÁLOGO

AL FIN, LA LUZ

J. Nuestras cinco preguntas de hoy van dirigidas a una mujer que está de vuelta, de vuelta a la luz tras haber pasado catorce años en la oscuridad, una oscuridad que paradójicamente ha iluminado finalmente la memoria negra de Guadalupe Iglesias hasta convertirla en un libro “ Al fin, la luz”, título tras el que se esconde su paso por la ceguera tras una enfermedad degenerativa y tres lustros después la vida se le ilumina con la última tecnología aplicada a la visión: un ojo biónico. Lo cuenta en un libro prorrogado por Leonardo Paúra y editado por uso .

J.Hola, Guadalupe

G. Hola, Buenas tardes, Juan.

J. Lo primero, el libro “ Al fin, la luz” o un ramillete de literal experiencias trágicas maravillosas, dolorosas y cargadas de esperanza. ¿Qué cuentas? ¿Y cómo lo cuentas?

G. Lo que he querido es contar la parte de mi vida en la que me quedé ciega . Yo tenía 30 años. Ahí me diagnosticaron esa enfermedad. Cuando tenía 30 años perdí la vista en diez años. A los 40 ya perdí la vista y hasta ahora que tengo 56.

Entonces cuento esa parte de mi vida. Pues, un poco es el sentimiento trágico, el dolor que supone para cualquier persona el que te diagnostiquen esa enfermedad y tan grave, ¿no? Pero también he querido decirle a todo el mundo que quiera escucharlo que se puede salir de esa pena, de la tristeza, que te puede suponer una grave enfermedad, porque, bueno, pues, aprendiendo a saber disfrutar de la vida de otra manera sin tener que utilizar la vista se puede ser feliz.

J.Vamos con la segunda, Lupe. Has conocido los colores, te has movido de esa negación desde 2015. Tras una complicada operación en Barcelona te implantan microchipe en la retina, ¿verdad? y vuelves a diferenciar las formas y los volúmenes de los objetos y las personas en blanco y negro. Es el ojo biónico. Tú, ¿cómo lo ves? ¿El mundo vivo?

G. Yo lo veo maravilloso. Primero, porque aparte de lo que uno ve con los ojos siempre tiene que estar lo que se ve con el corazón. La verdad es que la vida se puede ver de muchas maneras aun cuando uno cierra los ojos. En este caso yo los tengo muy abiertos y disfruto de la vida de todas formas, incluso hasta durmiendo disfruto y me gusta mucho.

J. Sí, te he leído que piensas que los videntes viandantes tienen una imagen algo distorsionada de los ciegos y ¿para qué hablar de los que tienen alguna discapacidad visual parcial?, ¿a qué te refieres?

G. Pues, porque, mira, los seres humanos tendemos siempre a generalizar y a poner las cosas en blanco y negro o en este caso ciegos e invidentes. Y es que hay una gama de grises siempre, en todo esto hay personas como yo que estamos a lo mismo ciegas y hay personas con baja visión y hay personas que ven perfectamente. Y la baja visión es un problema muy generalizado en España. Hay

más de dos millones de personas con baja visión pero que como no llevan un bastón pues, no se tienen en cuenta.

J. Cuarta pregunta. De no poder reconquistar parcialmente la imagen ¿qué has aprendido en el proceso que es invisible a los ojos tal vez?

G. Eso lo decía al principio, me encanta, y lo digo en mi libro también. Pues, sí. Se aprende a que de momento todo tiene un proceso. Hay que luchar siempre para conseguir, pues, tenerlo máximo y en ese caso yo no me quise quedar con ..., bueno, estoy ciega y que quería conocer desde el momento en que había esa operación, yo quise estar ahí y luchar por poder conseguir, pues, por volver a ver. Se ve de otra manera efectivamente pero yo he vuelto a ver, por eso el libro dice “Al fin, la luz”. He vuelto a ver la luz y con eso toda la esperanza que puede traer este proceso.

J. Y quinta y última. Cerramos como abrimos, en capícua. El libro lo acabas de presentar en este festival CiBRA de Toledo en la ONCE, ¿Cómo no? ¿Qué va a descubrir en “Al fin, la luz” el que lo lea?

G. Pues, en una entrevista me han preguntado: “Describe tu libro en diez palabras”. Y me sobraron tres porque dije que se puede ser feliz con una discapacidad y es lo que quiero decirle a la gente.

J. Leer a Lupe es ver la vida de otra manera. Y nosotros hoy, además, la hemos oído. Gracias a Guadalupe Iglesias por poner la luz al fin a esas cinco preguntas de hoy.

G. Muchísimas gracias a ti y a todos los que nos escuchan.